

Recorrer esta distancia (1973)

Jaime Sáenz

IV

Los grandes malestares
causados por las sombras,
las visiones surgidas de la noche
todo lo horripilante, todo lo atroz,
lo que no tiene nombre,
lo que no tiene porqué
hay que soportarlo,
quién sabe por qué.

Si no tienes qué comer sino basura,
no digas nada.

Si la basura te hace mal, no digas nada.

Si te cortan los pies, si te cortan las manos,
si la lengua se te pudre,

si te partes la espalda, si te rompes el alma,
no digas nada.

Si te envenenan no digas nada, aunque se
te salgan las tripas por la boca
y se te paren los pelos de punta; aunque
aneguen tus ojos en sangre,
no digas nada.

Si te sientes bien, no te sientas bien. Si te
quedas no te quedes. Si te mueres no te
mueras. Si te apenas no te apenas. No digas
nada.

Vivir es difícil; cosa difícil no decir nada.
Soportar a la gente sin decir nada no es
nada fácil.

Es muy difícil - en cuanto pretende que se
la entienda sin decir nada,
entender a la gente sin decir nada.

Es terriblemente difícil y sin embargo
muy fácil ser gente;
pero es lo difícil no decir nada.



Jaime Sáenz, 1921 - 1985 La Paz, Poeta y narrador. Su obra se caracteriza por el misterio de la noche, destacándose sus libros "Muerte por el tacto", "Visitante profundo", "La noche" y Felipe Delgado". El poema pertenece a su libro "Recorrer esta distancia" (1973)